

CONDUCTAS ASOCIALES Y CARACTERÍSTICAS EN LA PERSONALIDAD EN MENORES DE 10 A 14 AÑOS

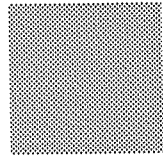
ANA L. NAVARRO SOTO

Estudio de 151 menores (10 a 14 años), 60 de ellos presentan conductas disociales y absentismo escolar, que no mejora con los apoyos prestados a las familias, aún con una evolución positiva de las mismas. Un servicio de protección y atención a las familias, no es suficiente para resolver los conflictos sociales y psicológicos que sufren y provocan estos menores.

Palabras clave:

- Menores.
- Conducta Disocial.
- Apoyos Familiares.
- Grupo de Riesgo.

Conductas asociales y características en la personalidad en menores de 10 a 14 años



Ana L. Navarro Soto

Desde el trabajo cotidiano en el Servicio de Infancia se ha constatado una demanda a veces explícita: maestros que llaman desde el colegio diciendo que no pueden con "tal niño", o a veces una demanda latente: cuando acuden las familias solicitando ayuda económica y hablan "de lo malo que es el mayor —que es como su padre— etc."

Detectamos que los niños que más problemas suscitan son los comprendidos de 10 a 14 años y en el tema de la escolarización. Aunque respecto a "malas conductas" los padres amplían la edad hacia arriba, tratándose de menores, el objeto de nuestro trabajo debería tener en cuenta a los niños hasta los 16 años. Pero delimitando aún más el campo, habría que decir que el grupo de edad de 14 a 16 años, ha sido recientemente estudiado por dos sociólogos¹ en su libro "De la Escuela a la Calle". En él se expresaba la preocupación por un colectivo que, sin tener obligación de ir a la escuela, no tenía acceso legal al mundo laboral, y, tras el fracaso en la escuela, no tenía acceso legal al mundo laboral, y, tras el fracaso en la escuela de muchos de ellos, se enfrentaban a la sociedad como inadaptados sociales y su escenario de actuación en muchos casos no era otro que la calle. pero muchos de ellos antes de llegar a los 14 años ya habían dejado la escuela y habían hecho acto de presencia en la calle con anterioridad. O bien cuando han estado en la escuela ha sido para romper sus normas y cuando están en la calle es para romper las normas sociales "de la calle". Es decir, en ningún sitio se manifiesta de forma socialmente aceptable para la mayoría dominante. O dicho de otra forma molestan en la escuela y molestan en la calle.

1 José Luis Ansó y Ramón Garcés

Precisamente por ello, el presente estudio pretende el análisis de los menores de 10 a 14 años que permanecen de alta en el Servicio de Infancia, hasta el 30 de Marzo de 1990 y que en el momento de darse de alta, o en el período transcurrido hasta la fecha han tenido o tienen de 10 a 14 años.

Son 151 menores los comprendidos en este grupo, un 37,56% del total de los estudiados por el Servicio de Infancia. La media en el comenzó de atención a estas familias es de al menos tres años.

Estudio Indicadores, Población de Riesgo:

De la muestra de estudio se han obtenido cinco indicadores:

1. Absentismo Escolar 34,44%
2. Problemas de Conducta en el Colegio 15,23%
3. Expediente en el tribunal tutelar de menores (Reforma o Juzgado de Menores) 9,94%
4. Conductas asociales 9,27%
5. Ingreso en Casas Tutelares 3,31%

(Mirar gráfico adjunto)

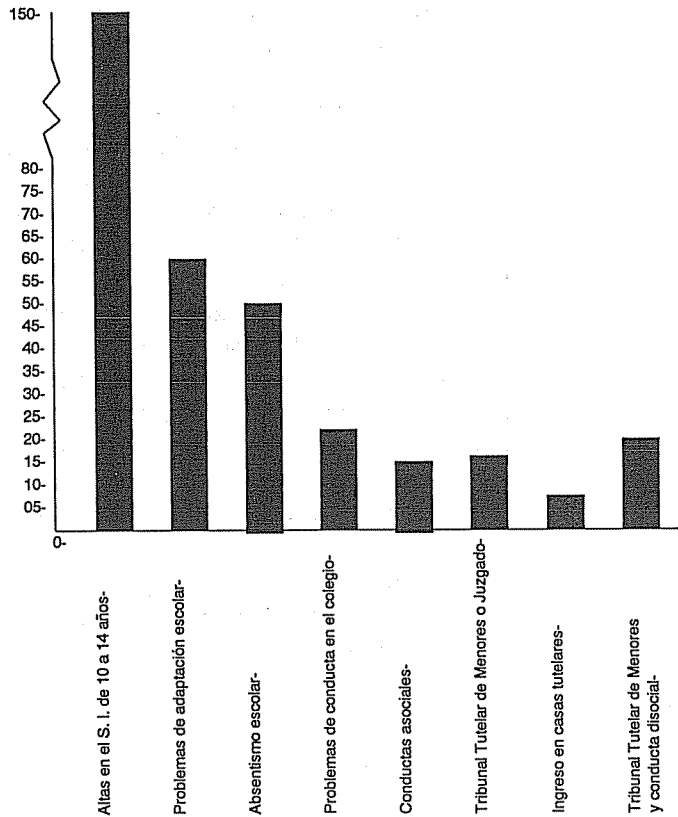
Del total (151) se obtienen 60 agrupables en cualquiera de ellos, es decir un 39,73 de estos chicos tienen algún problema de adaptación escolar o de conducta asocial. Esta cifra no es el resultado de los totales de los cinco grupos, porque algunos pueden estar en varios grupos a la vez y algunos sólo en una.

En *Absentismo Escolar* incluimos a los menores que aún estando matriculados tienen una asistencia muy irregular (faltan dos tercios de las clases al trimestre) o que definitivamente han dejado de ir.

En *Problemas de Conducta en el Colegio* hemos clasificado a aquellos de los que hemos recibido alguna queja por parte de los maestros.

Suele coincidir un alto porcentaje 36,53%, de los que tienen problemas de conducta en el colegio, con los que presentan un alto absentismo escolar. Normalmente acaban abandonando la asistencia al colegio, pero cuando han estado presentes se ha hecho notar su presencia por el mal comportamiento.

En *Conducta Asocial* contabilizaremos a aquellos menores, que por sus hechos se desvían, de lo considerado socialmente



aceptable para chicos de su edad, y que incluso podrían tipificarse como delitos en caso de que las mismas acciones fueran cometidas por mayores de 16 años.

Se observan, en la presente muestra de estudio, tres conductas cualitativamente diferentes:

- Contra la propiedad, cometidos exclusivamente por chicos.

Conductas sexuales desviadas, en donde aparecen clasificadas las chicas, pudiendo ser ellas mismas víctimas, como en el caso de abusos deshonestos.

Mendicidad practicada por ambos sexos.

Sin embargo, aunque por el contacto y conocimiento de las familias con las que trabajamos hemos podido saber que estos hechos los han practicado varios menores, no están clasificados en el siguiente indicador al no haber sido objeto de diligencias judiciales.

En *Expediente en el Tribunal Tutelar de Menores; Reforma o Juzgado de menores* contabilizamos a aquellos menores a los que se les ha abierto diligencias judiciales. De los quince estudiados parece haberse comprobado que, efectivamente, trece habían cometido los actos disociales de los que se les acusaba, y que, en dos, parece evidente que no ocurrió así.

En este grupo es de suponer que el proceso de etiquetaje como "menores delincuentes", se encuentra en un estado más avanzado, pero la evolución conductual, que posteriormente analizaremos, es similar en un grupo y en otro, por ello se pueden estudiar en conjunto dos grupos. En total, los que han pasado por el Tribunal Tutelar de Menores o Juzgado de Menores y los clasificados en el grupo de conducta disocial, son un 19,20% de la muestra.

Por lo tanto el grupo de riesgo se va definiendo. Existe una correlación positiva entre inadaptación escolar y la comisión de actos asociales.



Características Sociales Comunes

Los datos del último recuento del Servicio de Infancia (1) evidencian que dos son las características básicas de las familias, atendidas por este Servicio: "la pobreza y el bajo nivel socioprofesional, por una parte y por otra la presencia de graves problemas de relación, que se refleja en fuertes conflictos familiares, agravado por otros como alcoholismo, prostitución etc—"

Comparando tres grupos:

1. Las familias del Servicio de Infancia en general.
2. Las familias del Servicio de Infancia que aparecen en el indicador de niños con problemas de adaptación escolar.
3. Las familias del Servicio de Infancia de los indicadores de conductas asociales y Tribunal Tutelar de Menores.

Nivel Socioprofesional

	01	02	03
Normal	24'6	2'9	5'5
Deficiente	34'3	17'6	22'2
Muy Deficiente	41'1	79'4	72'2

Padre	01	02	03
En paro	25%	11'7%	18'7%
Sin profesión Específica	20%	32'3%	37'5%

Madre	01	02	03
En paro	12%	-	-
Sin profesión Específica	21%	23'5%	33,3%

Los padres parados son el grupo más numeroso seguido por los que no tienen ninguna profesión específica en las familias del Servicio de Infancia. Sin embargo para las familias que tienen niños con problemas de adaptación escolar y con conductas asociales, el grupo de parados disminuye pero se amplía significativamente en el grupo de los que no tienen profesión específica. Las madres siguen las mismas pautas y si tenemos en cuenta que en la clasificación "sin profesión específica", teniendo en cuenta que ahí se incluye la prostitución, se podría decir que en estas familias, hay mayor problemática socioprofesional que en el resto del Servicio de Infancia. Con las ocupaciones marginales: recogida de cartón, chatarra, pequeñas ventas ambulantes, ocurre lo mismo.

A ello se dedica una cuarta parte de las familias del Servicio de Infancia y las dos muestras de estudio (2) y (3) representan la mitad (52,9%) y algo más de la mitad respectivamente (44,04%).

Situación Económica

Se consideran en situación económica muy deficiente, cuando sus ingresos se encuentran por debajo del umbral de la pobreza severa y en situación económica deficiente, cuando se sitúan en éste y el umbral de la pobreza, equivalente a la mitad de los ingresos medios por persona en Aragón.

	01	02	03
Deficiente	24'9	20'5	11'1
Muy Deficiente	30'8	79'4	88'8

Volvemos a ver que dentro del Servicio de Infancia los grupos más pobres se encuentran en (2) y (3) aumentando respectivamente.

Nivel Socioeconómico

	01	02	03
Deficiente	30'5	19'05	16'8
Muy Deficiente	49'1	79'4	80'5

La valoración en conjunto de la situación económica y socioprofesional en el Servicio de Infancia en general, es la siguiente: la tercera parte de las familias tiene un nivel muy deficiente.

En las dos muestras restantes 2 y 3 se van incrementando respectivamente los valores más negativos. Llegando a tener valores muy negativos, más de las tres cuartas partes de las familias con niños con conductas asociales.

Es decir, podemos concluir en este apartado que dentro de los pobres son los más pobres de todos y la mayoría tienen ocupaciones marginales.

La pobreza cultural también se añadiría por ser analfabetos alrededor de un 33,03% de los padres de estos niños.

Variable vivienda

	01	02	03
Normal	41,8	23'5	16'6
Deficiente	24'6	20'5	27'7
Muy Deficiente	25'6	47'0	44'0

La proporción mayor de peores viviendas se encuentran en el Grupo 2 y 3.

Variable Etnia

	01	02	03
Familia paya	-	32'3%	38'8%
Familia gitana	21%	55'8%	50'0%
Familia otra etnia	2'1%	5'8%	5'5%
Familia mixta	6'4%	2'9%	5'5%

En el grupo 2 y 3 aparecen más familias atendidas de raza gitana u otras minorías étnicas que atención a familias que no se encuentran dentro de las minorías. Por tanto en los grupos con problemas de adaptación escolar y conducta asocial, las minorías étnicas se convierten en mayoría.

Estructura y composición familiar

La media para el Servicio de Infancia en general es de cuatro hijos por familia, sin embargo en el grupo 2 y 3 las familias más numerosas, con 26,04% y un 27,07% respectivamente, son las que tienen más de ocho hijos.

Familias monoparentales

01	02	03
45	46'09	44'3

Madres solteras

01	02	03
45	46'09	44'3

En los tres grupos las familias monoparentales tienen un peso similar. Las madres solteras sin embargo, en proporción son bastante menos para el grupo 2 y 3. Las madres solteras atendidas por el Servicio de Infancia suelen ser de niños más pequeños que los de nuestra muestra.

Problemas paternos graves

Los que se detectan aparecen en un 85% de las familias del Servicio de Infancia y en el grupo 2 y 3 éstos aumentan proporcionalmente un 3% más. Por orden de importancia los problemas se deben en primer lugar a conflictos familiares: abandono o separación; problemas de carácter, agresividad, abulia, y maltrato entre la pareja o a los hijos. En segundo lugar los problemas se deben a *conductas sociales desviadas*: alcoholismo, prostitución, antecedentes penales, toxicomanías, —En tercer lugar problemas de *incapacitación física o psíquica*: en el 56% algún miembro ha tenido una enfermedad grave y en el 16% se ha producido el fallecimiento de algún hijo de corta edad.

Conflictos familiares

	01	02	03
Abandono de hogar. Separación	34'9%	47%	38'8%
Problemas de carácter. (Agresividad. abulia).	34'9%	38'2%	50%
Malos tratos pareja.	19'4%	29'4%	33'5%
Malos tratos hijos.	17'4%	33'3%	23'5%

Conductas sociales desviadas

Alcoholismo.	26'4%	27'7%	35'2%
Otras toxicomanías.	8'8%	8'8%	5'5%
Proxenetismo. Prostitución.	19%	17'6%	27'7%
Antecedentes	16'1%	29'4%	38'8%

Incapacitación física o psíquica

	01	02	03
Problemas psíquicos.	24%	20'5%	38'8%
Enfermedad.	20'2%	29'4%	27'7%
Fallecimiento.	8'5%	2'9%	5'5%
Delincuencia mental	12'6%	8'8%	5'5%
Otros problemas (Institucionalización padres)	34'6%	35'2%	33'3%

En proporción las familias de los niños con absentismo escolar y de niños con conductas asociales siguen ocupando los más altos valores en cuanto a problemas familiares graves. Parece ser que los problemas de los hijos son problemas a añadir a la ya conflictiva estructuración familiar.

Problemas graves en los hijos en general

	01	02	03
SI	81,9%	97%	94'4%

Los hermanos no se libran de los problemas familiares y también los sufren; por orden de importancia son los siguientes:

Problemas graves en los hermanos: (por orden proporcional)

	01	02	03
Problema escolarización o retraso escolar.	17'4%	23'5%	33'3%
Desatención manifiesta.	12'1%	17'6%	22'2%
Carencias afectivas.	13'5%	32'3%	33'3%
Malos tratos hermanos.	17'4%	23'5%	33'3%
Ejemplos corruptores.	12'1%	17'6%	22'2%
Problema de conducta	13'5%	32'3%	33'3%
Toxicomanías	2'8%	8'8%	5'5%
Mendicidad	7'1%	17'6%	16'6%
Prostitución	2'1%	5'8%	5'5%
Insuficiencia o Incapacidad	6'6%	14'7%	22'2%
Deficiencia mental	18'1%	11'7%	11'1%

Hijos no deseados

	01	02	03
Si generalmente	40%	23'5%	16'6%
Sólo algunos	-	50%	50%

Como conclusión de este apartado se confirma que la mayoría de las familias atendidas por el Servicio de Infancia tienen un alto grado de pobreza, marginación, desestructuración familiar y graves problemas familiares y en proporción aún mayor las familias de los niños con absentismo escolar; incrementándose las situaciones problemáticas en las familias de los niños con conductas disociales.

Evolución de las familias y de los niños

El modelo propuesto por el Servicio de Infancia "reivindica la familia como unidad primaria de atención—" Por ello se trabaja para la integración del niño en la familia y con objeto de que sea lo mejor posible, se prestan unos apoyos, como recurso para modificar la situación de desestructuración inicial de la que generalmente se parte.

Estudiando las alternativas y apoyos que se han prestado a aquellos niños agrupados en el (conjunto) de conducta disocial, hayan pasado o no por el Juzgado de Menores, nos encontramos que el 93% tienen como alternativa el seguimiento familiar y sólo un 6,03% se encuentran institucionalizados. El período de atención a estos chicos en el Servicio de Infancia es de al menos tres años en un 97% y de menos de dos años en un 3%.

Los apoyos que se han venido prestando por el Servicio de Infancia a estas familias son los siguientes:

- Educador familiar - 93%
- Ayuda económica - 86,20%
- Apoyo escolar - 58,62%
- Apoyo vivienda - 75,86%
- Psicoterapia familiar - 37,95%
- Psicoterapia individual al niño - 6,8%
- Desde otras instituciones
- Apoyo escolar M.E.C. - 68,96%
- Otros
- Cáritas, Ozanan, D.G.A., Aytos... etc. - 62,06%

La evolución de las familias, según los resultados de la última evaluación contestada por los Educadores y contrastada por la Asistente Social es apreciable lo siguiente.

Respecto a la familia

Los aspectos más objetivos

Económicos, materiales y de organización del hogar, alimentación, higiene, horarios, etc— e incluso la atención física y

material a los hijos, tienen una evolución positiva en 82,75%, negativa en un 3,04% e igual en un 13,29%.

Los aspectos más cualitativos y subjetivos

Relaciones afectivas familiares, conyugales, padres-hijos, aceptación del niño por la familia, etc— Evolucionan también positivamente en un 62,06% pero no de una forma tan evidente como los aspectos materiales 82,75%. La evolución negativa coincide con la anterior en un 3,04%. Se mantiene igual, casi un tercio del total 34,48%, conociendo a las familias que tratamos el no evolucionar positivamente quiere decir mantenerse en precarias relaciones, si no es que resultan negativas.

Se observa por tanto que es mucho más rápido y fácil con recursos, que evolucionen las familias en los aspectos materiales que en otros aspectos más relacionales y afectivos. Aunque éstos mejoran en más de la mitad, no quiere ésto decir que sean todavía suficientes para alcanzar niveles de normalidad. Además aún queda una buena parte en la que es imprescindible para una correcta socialización, mejorar las relaciones afectivas.

Respecto a los niños

Hemos tratado de ver cuántos han evolucionado positivamente en asistencia al colegio y cuántos han dejado de cometer actos disociales. Nuestra primera conclusión es constatar que no va a la par la evolución de las familias con la de los niños, es decir, en proporción, el cambio positivo es mayor en las familias que en los niños.

Asistencia al colegio: han mejorado en un 34,48%, han empeorado en un 24,13% y se han mantenido igual de mal en un 41,37%. Si sumamos estos dos últimos tenemos que un 65,5% continúan con un alto absentismo escolar.

Conducta asocial: han dejado de cometer actos asociales en un 27,58%, han empeorado en un 34,48% y continúan igual de mal en un 37,93%, sumados los últimos porcentajes aparece un 71,41%. Es decir, casi tres tercios de los niños se mantienen en su conducta disocial.

Evolución familiar		-	=	-/=
Aspectos materiales	82'75	3'4%	13'7%	17'1%
Aspectos relacionales	62'6%	3'4%	34'48%	37'88%
Evolución niños		-	=	-/=
Aspectos escolares	34'48%	24'13%	41'37%	65'5%
Aspectos conductas asociales	27'58%	34'48%	37'93%	72'41%

Es muy importante señalar que los niños que han mejorado en ambos aspectos: escolar y conductual, pertenecen a familias que han evolucionado positivamente en los aspectos materiales y en los de relación. (Sólo una familia que se mantiene igual en relaciones afectivas).

Pero hay seis niños que no mejoran, e incluso empeoran, respecto a la escuela y a la conducta, aunque sus familias han mejorado desde el punto de vista relacional y material.

Es igualmente importante decir que las familias que están igual o peor en los planos: material y relacional, los niños también se encuentran igual o peor en conducta y asistencia a la escuela.

Como conclusión de estas observaciones podríamos decir que aunque la familia pueda evolucionar positivamente puede que el niño no lo haga. Sin embargo, el niño no evoluciona positivamente si la familia no lo hace a la vez. También habría que añadir que se sigue manteniendo la relación inicial entre la escuela y conducta, el 70% de los que mejoran en la escuela, han dejado su conducta asocial.

Insistimos otra vez en que queda una mayoría (65%) con absentismo escolar y un 72,41% en las que se mantiene una conducta disocial. ¿A qué se debe que sus familias evolucionen positivamente y ellos no?. Según los resultados obtenidos en el presente estudio podríamos acercarnos a varias respuestas; que a su vez generan preguntas:

No sólo el ambiente social explica las conductas inadaptadas o el cambio en él, lo resuelve todo; a pesar de que las condiciones sociales adversas se encuentran en la gestación del problema y pueden ser generadoras y multiplicadoras de sus efectos negativos.

La evolución positiva de las familias en relaciones afectivas, puede que no sea suficiente, sobre todo para compensar las carencias afectivas que por tanto tiempo han padecido estos niños.

Debemos recordar en este momento que son chicos/as de 10 a 14 años; demasiado mayores para que resulte tan simple obtener un cambio de actitud modificando sus condiciones ambientales.

Habría que preguntarse por qué continúan llegando tarde estos casos. Si parece ser que existe correlación entre absentismo escolar e inadaptación escolar con conductas asociales— ¿Qué pasa con los niños más pequeños que no acuden al colegio o que acuden y ni siquiera molestan pero que están destinados al fracaso escolar y a acabar molestando?. ¿Qué falla en la detección temprana?

Cuando por imperativo legal y en nombre de la igualdad de oportunidades un niño tiene que ir a la escuela hasta los 14 años y esa escuela le es hostil y él la rechaza. ¿Qué hacemos?, ¿Qué alternativas hay?. Sobre todo sabiendo que esa "igualdad de oportunidades" no va a responderse con una "igualdad de resultados."

Un servicio social de protección y atención a las familias no puede resolver aislado los problemas que éste colectivo suscita. Sí puede detectar, como en estos momentos pretende, que el problema existe y que es necesaria la colaboración institucional completa y coordinada. Ministerio de Educación, Organismos de Protección de Menores, Instituciones especializadas en reeducación, Juzgado de Menores— han de aunar sus actuaciones no para solucionar la molesta presencia de estos chicos allá donde vayan, sino para resolver su particular drama interno. Porque una cosa es defendernos de ellos y otra distinta ayudarles a defenderse de nuestras rígidas estructuras.